

ENTRE BASTIDORES

ROSA VALLE POETA Y NARRADORA



Rosa Valle, ante su escritorio, en su casa de la calle Corrida de Gijón.
J. M. PARDO

P. A. MARÍN ESTRADA

Rosa Valle (Gijón, 1974) lleva unos libros tatuados en el brazo sobre los que vuelan las letras de la palabra 'refugio'. Es su concepto fetiche, afirma, y eso ha sido siempre para ella el universo de tinta y papel, un cobijo a salvo de los temporales de la vida leyendo o compartiéndolo con quien recalle en las páginas que ha escrito para que formen, como en su tatuaje, la palabra libro. Del periodismo, al que se encaminó por vocación de contar historias y que ha ejercido en diversos medios, revela que fue él quien la dejó. Pero el oficio la ha seguido fiel en el camino de la literatura, aunque aborde aquí asuntos muy distintos: emociones, desengaños, constancias, sorpresas cotidianas o crímenes imaginarios. Igual de íntegro conserva el mimo y la intuición feliz al titular: 'Certezas al sol', 'Llueve', 'Mapa cuerdo de lo inconexo', en sus poemarios o 'Sirenas a contraluz' y 'Sonarás bajo las aguas' en sus dos novelas.

No menos afortunado es el título del nuevo libro que publicará con el sello Velasco Ediciones, 'Cocos de luz', que tendrá su lanzamiento comercial el próximo 11 de abril. Adelanta la autora que será una novela breve y a la que define como «intimista, de prosa poética, una historia de mujeres en el ámbito rural, concretamente en el de los vaqueiros de Alzada. Hay en ella misterio, metaliteratura y un trasfondo político en la guerra civil». Afrontarla ha sido un reto para Valle: «Hasta ahora en mis novelas negras escribía marcada por los protocolos policiales. Quería contar fluyendo con más libertad y probar a meterme en la primera persona».

La escritora evoca cómo surgieron sus primeros libros. La escritura de cuentos infantiles vinculada a su maternidad y la de posts en un blog que acabaron llevándola a la poesía. «Ya metida en harina seguí con relatos y sabía que en algún momento llegaría una novela. No soy persona de esperar y me lancé». Que su debut

«La paz y el silencio serían mi estado ideal para escribir»

La escritora y periodista gijonesa sigue buscando historias en su refugio de tinta y papel mientras llega su nueva novela

EN PÍLDORAS

► **Oficios.** Licenciada en Ciencias de la Comunicación y Máster en Marketing y Dirección de Empresas y Profesorado de Lengua y Literatura. Tras ejercer el periodismo en diversos medios, trabaja en una empresa tecnológica.

► **Versos.** Es autora de los poemarios 'Certezas al sol' (2011), 'Llueve' (2017) y 'El mapa cuerdo de lo inconexo' (2023).

► **Narrativas.** Ha publicado el cuento infantil 'La lubina Josefina' (2017) y las novelas policíacas 'Sonarás bajo las aguas' (2017) y 'Sirenas a contraluz' (2022). Su próxima novela se titulará 'Cocos de luz'.

y la segunda entrega fuesen policíacas, apunta que «fue natural, durante años lei mucha novela negra y la forma de hacerlo me parecía algo muy periodístico. Con la siguiente ya tenía el personaje, la inspectora Tunia, había gustado y le creé una nueva historia». Le gustaría darle continuidad a la saga, pero ahora la estimula más «salir de la zona de confort» y probarse con historias como la que está a punto de ver la luz.

Su poesía es capítulo aparte: «Una necesidad de expresar lo que voy entendiendo en la vida, de qué va esto. Cuando experimento eso que llamo 'certezas', después de estar dándole vueltas a algo o haberme pegado un montón de leches, ese momento fugaz quiero apresararlo, contarlo. Me libera y me hace sentir bien. Hay otro tipo de poemas, que llamo 'de pataletas'. Es una escritura más automática y potente, de desgarrar, desamor o de crecimiento personal como en mi último libro». Confiesa que «la paz y el silencio serían mi estado ideal para escribir, pero por circunstancias vitales puedo hacerlo en cualquier sitio: esperando pasar la ITV o en una cafetería. Mi lugar favorito es la cama. También para leer». Ahí cobra vida su refugio de tinta y papel. *